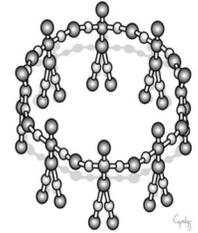


Innovación educativa en una epistemología situada: etnografía del Trabajo Social en Esmeraldas. Ecuador



Educational innovation in a situated epistemology: ethnography of Social Work in Esmeraldas. Ecuador



María del Carmen Sánchez-Miranda¹

mmiranda@ujaen.es

<https://orcid.org/0000-0002-0330-4160>

Teléfono: + 34 953213571

Antonia Rodríguez-Martínez¹

armartin@ujaen.es

<https://orcid.org/0000-0002-9920-5203>

Teléfono: + 34 953211843

Guadalupe Gómez-Abeledo²

guadadeza@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2031-8337>

Teléfono: +34 618806396

Ana María Cueto-Jiménez¹

amcj0005@red.ujaen.es

<https://orcid.org/0009-0006-6448-6654>

Teléfono: + 34 953213571

¹Universidad de Jaén

Jaén - Provincia de Jaén

Comunidad Autónoma de Andalucía de España

²Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas

Esmeraldas - Provincia de Esmeraldas

Ecuador

Recepción/Received: 27/09/2023

Arbitraje/Sent to peers:29/09/2023

Aprobación/Approved: 27/10/2023

Publicado/Published: 15/01/2024

Resumen

La importancia de este trabajo radica en su originalidad, así mismo en su dificultad. Y, sobre todo, en la relevancia de la cooperación entre instituciones académicas y su innovación educativa. Partimos de dos contextos muy disímiles, pero a la vez unidos por las voluntades de dos universidades: la Universidad de Jaén (España) y la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (Ecuador). El principal objetivo planteado era analizar el Trabajo Social crítico en la formación y el ejercicio profesional del/la Trabajador/a Social, mediante la experiencia estudiantil de la Universidad de Jaén en la identidad y (des)pensar de la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (Ecuador). Se acordó que la metodología requería de la etnografía y que se aplicaría la observación participante, el cuaderno de campo y el diario, pero siempre poniendo el foco en las entrevistas que fueron el pilar fundamental, las voces del campo. Los resultados y la discusión no se ciñen a la propia investigación, un análisis comparativo muy revelador sobre cómo el Trabajo Social requiere de epistemologías situadas, sino que arrojan un análisis muy revelador de cómo se desarrolla una cooperación activista con una marcada exposición política del ámbito académico.

Palabras clave: Cooperación, Trabajo Social, etnografía, internacionalización, análisis comparativo.

Abstract

The importance of this work that we present lies in its originality, as well as in its difficulty. And above all, in the relevance of cooperation between academic institutions and their educational innovation. We started from two very dissimilar contexts, but at the same time united by the wishes of two universities: the University of Jaén (Spain) and the Technical University “Luis Vargas Torres” of Esmeraldas (Ecuador). The objective was to analyze critical Social Work in the training and professional practice of the Social Work, through the student experience of the University of Jaén in the identity and (un) thinking of the Technical University “Luis Vargas Torres” of Esmeraldas (Ecuador). We agreed that the methodology required ethnography and that we would apply participant observation, the field notebook and the diary, but always focusing on the interviews that were the fundamental pillar, the voices of the field. The results and the discussion are not limited to the research itself, a very revealing comparative analysis of how Social Work requires situated epistemologies, but they also provide a very revealing analysis of how activist cooperation develops with a marked political exposure within the academic sphere.

Keywords: Cooperation, Social work, ethnography, internationalization, comparative analysis.

Author's translation.

Introducción

En el presente artículo se ha realizado un análisis sobre la problematización de la carrera de Trabajo Social, la formación que se da y la que se echa en falta: la extensión, vinculación y devolución del conocimiento que es un objetivo todavía pendiente en España y aún más, en Ecuador, realidad comparada desde la que se va a situar para acometer esta etnografía en Esmeraldas (Ecuador), bajo el análisis de las necesidades compartidas, las que son contextuales y las que no; aprender de ambas construcciones de la formación y práctica del Trabajo Social, así como de la necesidad de reducir las asimetrías entre la teoría y la práctica, desde un Trabajo Social viajero y atento a realidades, “otras” realidades, para compartir y generar conocimientos “sentipensantes”, con el horizonte de que otro Trabajo Social es posible. Asimismo, se ha tenido presente la posibilidad de que este trabajo se pudiese infiltrar en la dicotomía hegemonía-subalternidad y que, en esta perspectiva comparada, España, como explica Gómez Abeledo (2022), pudiera ser dada como cultura hegemónica, y que, como tal, se auto confiriera la posesión del conocimiento lógico, útil y capaz de dar sentido, y que Ecuador, se presentara como cultura subalterna y, por lo tanto, como consumidora de conocimiento.

A través de un proceso eminentemente etnográfico se ha tratado de profundizar sobre el Trabajo Social como una disciplina empapada de formación, métodos, técnicas y recursos que permitan pasar a planes de acción a través de intervenciones en distintos contextos, familiares, comunitarios e institucionales, elementos claves y esenciales para un buen análisis de la intervención social (Ávila, 2017), realizando un trabajo de campo que ha estado destinado al análisis del Trabajo Social crítico en la formación y el ejercicio profesional del/la Trabajador/a Social en Esmeraldas (Ecuador); abordar dicho trabajo de campo ha supuesto realizar un protocolo de entrevista que sirviera para conocer más de lleno los entresijos planteados en nuestra investigación y que pudiera acercar al máximo la realidad del Trabajo Social, tanto en la formación como en la profesión, al igual que el diseño de una entrevista, planteada horizontalmente igual para todas las partes implicadas, (trabajador/a social, alumnado, docentes), así como contar con la colaboración de los contactos en Esmeraldas, ha sido vital y de gran importancia para hacer un buen protocolo-guion y/o estructura de la investigación acometida.

Así pues, los tejidos de saberes academicistas y la división ancestral se concordaron entre la *doxa* y la *episteme*, como se analiza en Castro-Gómez (2007) llevando al Trabajo Social a beber de fuentes de las Ciencias Sociales, del mismo modo que se formula la pregunta central planteada de si crea e innova epistemología situada. Partiendo entonces de ¿el Trabajo Social es una fuente de conocimiento sistematizado a través del análisis de sus experiencias académico-prácticas? Ofrecer una respuesta a esta cuestión requiere del compromiso político con la titulación y los territorios que la habitan, hacen un llamado a entrar en el campo sin juicios, y sin *a priori*.

La profundización en este contexto, que busca comprender, es también (re)conocer el lugar del investigador/a, centrado en las discusiones más específicas sobre las tecnologías metodológicas de la investigación social y los debates más epistemológicos (Cruz, Reyes y Cornejo. 2012).

Entre los objetivos de este trabajo de campo, destaca la reflexión acerca del terreno profesional del Trabajo Social, así como los resultados de la implementación de una etnografía en mirada holística y comparada, pudiendo con ello identificar las notas identitarias del ejercicio profesional en proyectos de intervención. Así mismo se llevan a cabo los símiles y disímiles entre la Universidad de Jaén (en adelante UJA) y la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (en adelante UTLVTE), atendiendo sobre todo a los lazos que han atravesado los océanos y establecido líneas de cooperación académica para el desarrollo de la educación y de la profesión.

Pensarse como docentes y alumnado de una carrera subalternizada, abre la grieta necesaria para (re)pensar nuevas alternativas de formación, de práctica profesional y de intercomunicación epistemológica. Tampoco se

omite la explicación de Arriba (2002) sobre el protagonismo de las instituciones europeas en el resurgimiento del debate sobre la pobreza, constituyendo antecedentes de la aparición del concepto de exclusión social en las políticas sociales y que la mirada, desde Europa, no puede atravesar el análisis, porque las cosmogonías académicas, políticas y sociales son otras. Las instituciones universitarias en Europa, concretamente en España y en Latinoamérica, son herederas de las apropiaciones conceptuales alrededor de las cuales hoy, las teorías divergen y convergen. En ese espacio, denominado inter- se analiza, pero también deja huella sobre un momento crítico para el Trabajo Social.

Metodología

Siguiendo los estándares de la ética de la investigación, la metodología utilizada se basa en la etnografía que, como explica Del Olmo Pintado (2008), es una forma de trabajar que tiene como objetivo buscar el sentido del comportamiento de las personas en relación con otras. Su elección se ha fundamentado en que el contexto requería de una profundización en la búsqueda de los sentidos compartidos o no, y de, como asegura Del Olmo Pintado (2008), la comprensión de las relaciones de las personas que acompañan la investigación con respecto a las instituciones, las reglas, las fronteras, las intenciones propias y las intenciones que interpretan de los demás, están en relación con las posibilidades de cumplir o resistirse a las expectativas ajenas.

Las técnicas, como herramientas de investigación, se fueron decidiendo a medida que se diseñaba el proceso de la misma; así, la entrevista en profundidad, el cuaderno de campo y la observación participante (nivel bajo de participación) se acompañaron de la ficha de observación como instrumento complementario. Finalmente, la investigación se diseñó comparada a través de la etnografía entre las miradas e intereses del alumnado de Trabajo Social de la UTLVTE y la UJA (ambas con la carrera de Trabajo Social y vinculadas en acciones de cooperación académica). Se tuvo en cuenta en todo momento el análisis que enfrenta a miradas teóricas como el eurocentrismo (Quijano, 2019) y las teorías decoloniales (Erazo Vega, 2019), de igual forma, no se pretendió jerarquizar, sino que la comparación ayudase a comprender las necesidades, obstáculos y anhelos del alumnado en doble dirección. Por su parte, los/as colaboradores/as han sido alumnado de Trabajo Social, docentes y Trabajadores/as Sociales que llevan a cabo su quehacer en el Tercer Sector (en este caso, fundaciones), constituyéndose un nutrido grupo de informantes clave de los que obtener la información.

La observación participante se puso en práctica transversalmente como una práctica de vida investigativa a lo largo de todo el proceso y de manera intensiva en las acciones llevadas a cabo en *Fundación Lunita Lunera* y en la *Fundación Organismo di Voluntariata per la Cooperazione Internazionale*. La ficha de observación diseñada resultó muy completa, pero también demasiado densa: lo que provocó el fracaso de recogida óptima de información a través de la primera ficha diseñada, lo que supuso una observación menos cuidadosa debido a la complejidad de la misma. A partir de encontrar los límites, se optó por realizar anotaciones escuetas en el cuaderno de campo en base a las percepciones y recogida de datos, consiguiendo óptimos resultados gracias a la generación de confianza a través de una mirada atenta sobre las actividades y los/as participantes, que fueron una fuente fundamental para obtener información valiosa. Todo este proceso ha llevado a conocer tanto al alumnado y su formación en la carrera, como al profesional que ya ejerce.

A través del uso de la técnica de la entrevista se ha recogido una completa visión y planteamiento del ejercicio profesional, de la perspectiva del/la profesional del querer y no poder intervenir como realmente se quisiera, debido a la dejadez política y consecuente desatención de los verdaderos problemas sociales. Del mismo modo ha permitido contrastar cómo la mirada del alumnado coincide (al igual que cualquier estudiante de Trabajo Social en España), con el reflejo de poder cambiar sociedades o de querer arreglar el mundo: utopía en confrontación con el aprendizaje a buscar la excelencia y visibilidad de la profesión del Trabajo Social.

En cuanto al uso del diario de campo, ha sido una herramienta muy exigente con los tiempos, la disciplina y la honestidad, siguiendo al pie de la letra lo afirmado por Gómez Abeledo (2019) está pegado a la mano, por supuesto a la experiencia y que tiene tiempos: dos –el de la escritura hoy y el de la lectura en la revisita–, también formas: círculos, espirales, líneas quebradas y curvas. Que lleva a puntos de evocación, incluso permite

ejercer una práctica y un apoyo a la teorización. En sus páginas, el diario de esta investigación iba reflejando el día a día del estudiantado, el choque cultural que apenas se asomaba en la estancia de investigación, el relativismo cultural (tan necesario), el cambio de clima o el desfase horario, entre muchos factores, en definitiva, una herramienta que acerca al entorno, al momento y al lugar en ese proceso de (des)pensar un lugar, y su universidad, Esmeraldas.

Resultados y discusión

Análisis de datos

Mapa curricular de la carrera de Trabajo Social en la UTLVTE

Es importante arrancar la muestra de datos a partir del mapa curricular donde se ubica el Trabajo Social: la UTLVTE contempla dentro de su Facultad de Ciencias Sociales y de Servicios con la carrera de Trabajo Social desde el 27 de octubre de 1976, aprobado por el Consejo Universitario, la carrera de Trabajo Social. La misma está compuesta por 8 niveles semestrales que hacen un total de 245 créditos y que para su graduación han de superar la malla curricular (asignaturas que componen la carrera), prácticas pre profesionales y trabajo de titulación para obtener el título de Licenciado/a en Trabajo Social.

Relativo a la malla curricular de la carrera de Trabajo Social en la UTLVTE, destaca la opinión del alumnado referente a las asignaturas que consideran más importantes o menos relevantes, considerando que se deberían incluir como más importantes asignaturas como Investigación y Ética, así como potenciar la realización de mayor trabajo de campo que acerque al alumnado a las realidades sociales. Por el contrario, indica el alumnado, que la asignatura de Estadística se debería suprimir de la titulación o bien disminuir su intensidad.

Dicha malla evoca a preguntarse ¿comienza en la malla la innovación educativa? Y, partiendo de ahí, reflexionar sobre lo que realmente supone una innovación educativa y considerando una suma sinérgica entre crear algo nuevo, el proceso que se utiliza y la aportación de una mejora como resultado del proceso, todo ello con una dependencia del contexto en el que se desarrolla y aplica la supuesta innovación (García-Peñalvo, 2015).

Datos y perfil del alumnado en la carrera de Trabajo Social en la UTLVTE

Los datos analizados y perfiles corresponden al primer semestre de 2022, obteniendo que el alumnado que conforma la carrera en todos los niveles que la componen, son un total de 55. De ellos, si desagregamos la variable sexo, corresponde a 4 hombres y 51 mujeres. Este dato nos indica que continúa existiendo en la actualidad un mayor número de estudiantes de sexo femenino que de sexo masculino, lo cual nos lleva a pensar en las similitudes con la carrera en la UJA, siendo en esta última algo más numeroso en cuanto a alumnado, pero en igualdad con respecto al mayor número de sexo femenino, circunstancia que puede ser debida al juicio o prejuicio de enlazar la profesión con ese rol de “cuidadoras” que va impregnado en el género femenino.

Dicha información hace pensar en cambios y en la necesaria erradicación de la estigmatización una profesión donde son totalmente imprescindibles las personas, profesionales de cualquier género, liquidando el rol de mujer y cuidadora.

a. Alumnado por niveles de formación, género y rango de edad, se presentan en la Tabla 1.

Tabla 1. Alumnado por niveles de formación, género y rango de edad

| Nivel Formación | Mujeres | Rangos de edad | Hombres | Rangos de edad | Total nivel alumnos/as |
|-----------------|-------------------|----------------|---------|----------------|------------------------|
| 1º | 2 | 20-30 | | | 2 |
| 2º | 3 | 20-30 | 1 | 30-40 | 4 |
| 3º | Ningún/a alumno/a | | | | |
| 4º | 4 | 20-30 | 1 | 20-30 | 5 |
| 5º | 5 | 20-30 | | | 5 |

| Nivel Formación | Mujeres | Rangos de edad | Hombres | Rangos de edad | Total nivel alumnos/as |
|-----------------|---------|----------------|---------|----------------|------------------------|
| 6° | 23 | 20-30 30-40 | | | 23 |
| 7° | 4 | 20-30 | | | 4 |
| 8° | 10 | 20-30 | 2 | 20-30 30-40 | 12 |

Fuente: Elaboración propia, basada en datos proporcionados por el Área de Bienestar Universitario-Matriz Socio-económica de alumnado matriculado en Trabajo Social en UTLVTE (2022).

Los datos reflejados en la tabla 1, identifican que en niveles superiores de la malla curricular de la titulación se cuenta con más alumnado, junto con el último nivel de la titulación (nivel 8°). Siendo el resto de niveles muy inferiores y llamando la atención el nivel 3°, que no cuenta con alumnado. Las edades están comprendidas entre los 20-30 años mayoritariamente, mientras que entre 30-40 años solo hay dos alumnos y una alumna.

b. Etnia e ingresos familiares del alumnado, reflejados en la Tabla 2.

Tabla 2. Alumnado por ingresos familiares y etnia

| Ingresos | Afroecuatoriano/a | Mestizo/a | Mulato/a | Negro/a |
|-------------------------|-------------------|-----------|----------|----------|
| Menos de \$ 200 | 15 | 10 | | 3 |
| Entre \$ 201 a \$ 400 | 3 | 6 | 2 | 3 |
| Entre \$ 401 a \$ 600 | 1 | 5 | | |
| Entre \$ 601 a \$ 800 | | 3 | | 1 |
| Entre \$ 801 a \$ 1000 | | 1 | | |
| Entre \$ 1000 a \$ 1300 | 1 | 1 | | |
| Total | 20 | 26 | 2 | 7 |

Fuente: Elaboración propia, basada en datos proporcionados por el Área de Bienestar Universitario-Matriz Socio-económica de alumnado matriculado en Trabajo Social en UTLVTE (2022).

Según los datos de la tabla 2, la etnia predominante es “mestizo/a”, siendo 26 alumnos/as en total y en general, entre las cuatro etnias que conforma el alumnado se aprecia que 28 alumnos/as cuentan con unos ingresos por debajo de 200\$ mensuales, predominando más la etnia afroecuatoriana, y que 14 alumnos/as están entre 201\$ a 400\$, el resto es minoritario, entre 401\$ a 1300\$.

El promedio de ingresos de un trabajador/a es un poco más de 3.602\$ al año, lo que equivale, aproximadamente, a 302\$ mensuales. Estos datos indican que más de la mitad del alumnado vive en situación de precariedad, pobreza y miseria, estando por debajo del promedio general del país.

Según La Hora, empresa periodística con carácter regional, informa que, en octubre de 2021, la Ley del Trabajador en Ecuador establece ganar 400\$ al mes como mínimo, pero solo tres de cada diez personas llegan a alcanzar este ingreso o superior.

c. Distintas variables estructurales y socio-económicas del alumnado, se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. Alumnado según variables estructurales y socio-económicas

| Variables socio económicas | SI | NO |
|----------------------------|----|----|
| Internet | 22 | 33 |
| Agua | 53 | 2 |
| Luz | 55 | 0 |

| Variables socio económicas | SI | NO |
|-------------------------------|----|----|
| TV por cable | 18 | 37 |
| Teléfono fijo | 35 | 20 |
| Cabezas de familia | 10 | 45 |
| Padres/madres solteros/as | 7 | 48 |
| No dependientes de los padres | 40 | 15 |

Fuente: Elaboración propia, basada en datos proporcionados por el Área de Bienestar Universitario-Matriz Socio-económica de alumnado matriculado en Trabajo Social en UTLVTE (2022).

Analizando las distintas variables reflejadas en esta tabla, es más numeroso el alumnado que no cuenta con internet, lo que ofrece información sobre la brecha digital existente y la dificultad de poder acceder a las clases, así como la elaboración de trabajos y las propias investigaciones a través de internet, siendo en el momento de la recogida de datos, y tras la pandemia, en modalidad online. Se desconoce si el alumnado puede tener móvil con datos, sin embargo, y según la información de las personas entrevistadas, se cree que es el modo de poder seguir las clases y la formación. Tras el desencadenante de la pandemia, es indispensable contar con cobertura e infraestructura en recursos tecnológicos que apoyen los nuevos formatos académicos, y que el alumnado disponga de conexiones web y de los recursos necesarios para optimizar la formación recibida.

En cuanto al suministro de agua y luz, la población y el alumnado cuenta con suministro de agua, aunque hay que referenciar que, en Esmeraldas, se trata de agua no potable, lo que ya es un gran problema pendiente de solucionar por parte de las instituciones gubernamentales. Asimismo, es necesario hacer constar que existe alumnado que no dispone de ningún tipo de agua, ni potable ni no potable. Según Bone-Guano (2019) el agua es uno de los bienes de consumo esenciales que los individuos y las familias deben garantizarse para sobrevivir y también, desafortunadamente, en Esmeraldas no se dispone el acceso regular. En este contexto, ya que el agua se trata de un bien necesario para la vida, es habitual su compra embotellada y en camiones cisterna que se pueden encontrar vendiendo y repartiendo por las calles y domicilios de la ciudad, con grandes garrafas de agua de 25 litros, resultando una práctica muy similar al reparto de bombonas de gas. En cuanto a la luz, todo el alumnado cuenta con suministro, no siendo así en cuanto a televisión, que la mayoría de alumnado no dispone.

Por último, también se han de destacar algunos datos como que, de los 55 alumnos, 10 son cabeza de familia (8 mujeres y 2 hombres) y 7 de ellos son padres/madres solteros/as, tan solo 1 alumno/a presenta una diversidad funcional y ningún alumno/a de la titulación posee el carnet de conducir, por lo que al carecer de éste se limitan sus posibilidades de contactos y gestiones.

Análisis de contenidos

Ejercicio profesional en proyectos del Tercer Sector en Esmeraldas

Adentrarse en el campo profesional de los/as Trabajadores/as Sociales en ejercicio ha hecho necesario poner en uso varias herramientas, entre ellas la entrevista y la observación (con bajo nivel de participación) que, como recoge Piñeiro-Aguiar (2015), sabiendo que el trabajo de campo involucra, precisa de altas dosis de paciencia, una mirada activa, una memoria que se debe trabajar y mejorar, entrevistas informales y, sobre todo, escribir unas notas de campo lo más detalladas en distintos talleres educativos.

Concretamente, la investigación de campo se ha centrado en el análisis del Trabajo Social en dos fundaciones del Tercer Sector en Esmeraldas:

- a. **Fundación Lunita Lunera**, es una organización no gubernamental cuyo principal objetivo –a través del sentir-pensar-actuar de la Educación Popular– es contribuir a erradicar todos los tipos de violencia y promover una Cultura de Paz.

La colaboración con esta fundación se ha materializado en la inmersión en las distintas actividades que allí se llevan a cabo: concretamente, se desarrolló un primer taller de educación sexual y reproductiva, donde los/as participantes eran jóvenes entre 18 años y 24 años. En esta acción, se observó la participación activa de todos los componentes que iban sorteando preguntas sobre el tema y contestando si eran mitos o realidades, a la vez que el monitor iba explicando con más detenimiento el cómo y porqué de esos mitos o verdades en cuanto a las relaciones afectivo-sexuales y la reproducción. Abordar temas como el embarazo, anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual o relaciones consensuadas, entre otros, hace que los/as jóvenes tengan la libertad de expresarse y compartir lo que han aprendido desde la infancia, frente a lo que realmente entienden, así como valorar y poner de manifiesto lo que es un falso mito, por lo que (re) educar en conceptos instalados desde pequeños/as les amplía al conocimiento de una vida sexual y reproductiva elegida y no impuesta.

Otra de las actividades desarrolladas fue la participación en un segundo taller, esta vez solo formado por hombres (a petición de ellos mismos, ya que en ciertos espacios se sienten con más libertad de hablar que si se trata de talleres mixtos), cuestión que plantea las brechas de género y la falta de acercamiento que podría conseguirse gracias a iniciativas de formación mixtas. En esta ocasión eran jóvenes extrovertidos y muy participativos, manifestando su complicidad como iguales a la hora de expresarse; el tema que trataban en esta ocasión era gestión de las emociones, la cual fue abordada a través de diferentes actividades que iban facilitando la expresión de sus emociones en distintas situaciones de su vida, a la vez que comparándolas con las del compañero, es decir, ¿por qué uno piensa o siente distinto que otro en una misma situación?, quizá porque cada persona es su yo y sus circunstancias personales, que hacen converger todo a su alrededor en un momento y un lugar determinado. Se trata de romper con las masculinidades impuestas y debatir situaciones que sólo se piensan marcadas para el hombre. En esta actividad, se observó notablemente las reacciones al hecho de trabajar acerca de la afirmación de que “los chicos no lloran”: éstos no pueden expresar sus sentimientos, ni tan si quiera en el calor de su hogar, con su familia, ya que esto sería demostrar debilidad frente a la mujer, “no ser tan macho como deben ser los hombres”, ya que del sexo masculino se esperan antiguos cánones de hombría, masculinidad y fuerza, forjando un rol que lo hace jerárquicamente por encima de la mujer, como temática que se asume continuamente desde el Trabajo Social para acabar con el machismo que la propia cultura va imponiendo.

La observación en los talleres, facilitó identificar que estos/as jóvenes proceden de barrios peligrosos, donde son *carne de cañón* para cualquier extorsión en y para sus vidas, donde no pueden expresar, ni hablar de ello con sus padres y aquí encuentran la cercanía que les hace aflorar la complicidad de iguales, el respeto y el cariño que están propiciando un aprendizaje para su propio empoderamiento individual y colectivo.

b. Fundación Organismo di Volontariata per la Cooperazione Internazionale (en adelante Fundación OVCI).

Esta fundación de carácter religioso se inspira en el Beato Luigi Monza, en ella se trabaja para desarrollar el profesionalismo de los operadores locales, apoyando a la población y enfatizando en la prevención y la rehabilitación. Según este estilo, el/la voluntario/a se une a proyectos en los países donde se trabaja para compartir una experiencia, significando tener algo que dar y recibir, sin que el progreso de uno sea el obstáculo para el desarrollo del otro. Llevan a cabo iniciativas que desarrollen la promoción humana, social, técnica y sanitaria, promoviendo la formación y la autonomía de la ciudadanía de los países en desarrollo, en especial con intervenciones a favor de las personas con discapacidad.

Es destacable la información que indica la Fundación OVCI, en su perfil de Facebook: “A nuestro alrededor hay personas que necesitan nuestra ayuda, no sólo para cruzar la calle o para subir unas escaleras sino también para tener con quien reírse, alguien en quien confiar. Todos tenemos alguna discapacidad... quizás la nuestra sea que no nos damos cuenta que podemos cambiar la situación”. Esta fundación interviene con personas con diversidad funcional.

La investigación etnográfica llevada a cabo, lleva a identificar que esta entidad, siendo de carácter religioso, cuenta con más recursos, tanto humanos, como económicos y materiales. No siendo así para las fundaciones que provienen de un carácter más social y sin jerarquías tan específicas y marcadas, donde son más asimétricas e incluso, más cercanas a las personas y su realidad.

En cuanto al análisis de la labor de los/as Trabajadores/as Sociales en sendas fundaciones y, a través de las entrevistas realizadas, atendiendo a la cuestión de si personalmente están contentas con su elección, tanto en la titulación, como en el ejercicio profesional, la respuesta se entiende en líneas generales: consideran alta la profesionalización, así como el hecho de desarrollar las capacidades de ayuda, empoderamiento y orientación, al igual que el tratar de mejorar condiciones de vida de las personas, sus actitudes y conseguir lograr la participación activa de éstas, alcanzando que sean generadoras de su propio cambio.

En el ejercicio profesional en distintos colectivos se observa algo en común: la preocupación por los problemas sociales frente a la corrupción existente en un país que aboca a una doble moral de lo que sienten y dicen, como la defensa de la equidad, la justicia o los derechos humanos, así como a lo que realmente se enfrentan, entre corrupción y falta de transparencia. No obstante, se detecta la falta de un código deontológico, de labores de investigación, de una verdadera epistemología que acerque a la raíz del problema social que genera o causa las situaciones de las personas en situación de vulnerabilidad social en la población, y se siente la necesidad de luchar contra esto y apostar por la educación desde la niñez para crecer con transparencia y con ello acometer un trabajo de calidad. Se observa una fuerte mirada del/la Trabajador/a Social, que poco a poco va siendo consciente del dolor por todo lo que hay y no se ve, *el dolor de la lucidez* que lleva a los grupos estudiantiles, a la formación feminista, al antirracismo y al activismo, es decir, a ejercer el sentir más reivindicativo y necesario dentro de la acción social en Esmeraldas.

Ejercicio profesional en el Área de Bienestar Universitario en la UTLVTE

Por otra parte, se ha analizado este ejercicio profesional desde el Área de Bienestar Universitario, empezando por la detección de las razones de la elección de la profesión de Trabajo Social: aquí se denotan dos visiones diferentes, una totalmente vocacional y otra que depara la causalidad y circunstancias que terminaron por seleccionar unos estudios que capacitaran para el desempeño de una profesión que, con el paso del tiempo, logra la realización personal. Se observa cómo ha ido cambiando la percepción y evolución de la figura del/la Trabajador/a Social, desde el paternalismo y el asistencialismo hasta el día a de hoy a lo largo de las tres últimas décadas.

El contexto de la intervención profesional se ubica en la existencia de ámbitos y estructuras de difícil acceso que dificultan la movilidad de la población, familias sin recursos y falta de estructuras sólidas, con carencia de progenitores que se ocupen y eduquen a los/as hijos/as; los motivos laborales son causantes de búsqueda de alternativas para marcharse del país al extranjero y dejar el cuidado de los menores a cargo de miembros de la familia extensa.

Los/as jóvenes, ante la ausencia de recursos básicos y de formación son fáciles presas de bandas que acaparan su atención y necesidades para ofrecerles un trabajo corrupto que conlleva la mayoría de las veces a la muerte, situación a partir de la cual se diagnostica la necesidad de una intervención social enfocada hacia la prevención del agravamiento diario. La falta de apoyos institucionales en Esmeraldas hace que, especialmente, los/as menores estén expuestos/as desde edades muy tempranas al trabajo infantil, siendo este un gran reclamo para llevar dinero fácil y rápido a los hogares y con ello poder comer y subsistir en condiciones de escasez y necesidad. La ausencia de programas de protección y de apoyo común entre instituciones y profesionales, hace que solo se mire de perfil, sin adentrarse realmente en el problema y la necesidad de reivindicación e interacción por parte de los/las profesionales del Trabajo Social, altavoces que visibilizan las realidades para posicionarlas en un agenciamiento real desde los poderes políticos, de cara al afrontamiento de las problemáticas para superar los obstáculos de escasos o ningún recurso económico, laboral, de salubridad, alimentación, educación, e incluso techo.

En efecto, se detecta que el/la trabajador/a social es la persona que ejerce la profesión siendo cauce, orientador/a, formando redes de apoyo, acompañamiento y seguimiento, que busca alternativas/soluciones con las instituciones, con los recursos institucionales y, en este sentido, la UTLVTE, a través del Área de Bienestar Universitario, manifiesta la preocupación que tiene por su alumnado y por sus situaciones personales, y sobre todo porque éstas no sean un impedimento al alumnado para el abandono de la formación universitaria. Dicha área está compuesta por un equipo multidisciplinar formado por la directora, dos trabajadoras sociales,

un orientador, una administrativa, complementada por el Área de Salud, donde se cuenta con una doctora y una enfermera, el Área de Odontología, que cuenta con una odontóloga, y está pendiente de creación el Área de Psicología.

En el Área de Bienestar Universitario se detectan las necesidades del alumnado, a través de las demandas, o de las asistencias, o incluso de su apariencia física que denota, por ejemplo, no estar alimentándose bien. En el momento de activar el dispositivo con algún/a estudiante, se pone en marcha el equipo para detectar que está sucediendo al alumno/a y facilitar los recursos necesarios, o al menos todos aquellos de los que se disponga: el estudio de los casos del alumnado lleva a un plan individualizado, esto es, el diseño de una intervención personalizada dirigida hacia las necesidades a cubrir y desde la unidad se valoran las demandas que realmente se pueden prestar con los recursos disponibles, como bonos de comedor universitario para garantizar la alimentación, becas o transporte, entre otros, ofreciendo desde este espacio una gran alternativa multidisciplinar para la comunidad universitaria.

Diálogo académico con alumnado de Trabajo Social en la UTLVTE

A partir de este diálogo con el estudiantado se obtiene la información de que estudiar Trabajo Social, ha sido para todo el alumnado de esta titulación una elección propia, considerándola una especialización muy motivadora al ver el bienestar de las personas y, de alguna manera, poder contribuir a la sociedad a través de su futuro ejercicio profesional.

Los/as estudiantes que, desde el ámbito académico, los parámetros de la disciplina que se transmite son excesivamente asistencialistas y no es un Trabajo Social centrado en la ciencia y que permita desarrollar la profesión en una amplia variedad ámbitos, ya que se interviene en una realidad basada en la sociedad, en las personas y en la multiplicidad de éstas. Diferencian entre el Trabajo Social en Europa y en América Latina, siendo este último, más carente de recursos y con mayores necesidades, desproporcionando el binomio entre ambos, y la preocupación principal es compartida por todos/as, enfocándose en los problemas sociales, la raíz de los mismos y el poder entenderlos desde la empatía buscando la posible solución o mejora. De los verbos elegidos en la recogida de datos se resaltan: acompañar, transformar y construir en un mundo globalizado y cambiante que requiere nuevas estructuras.

Restarían estadística como asignatura, sin embargo, consideran que la formación en esta materia es adecuada, no relacionándola como necesaria para el desempeño de la profesión, en cambio, necesitarían más ética e investigación y más trabajo de campo. Se comprenden como partes y seres de universidades públicas que son instituciones sociales, lo cual significa que sus integrantes participan de un espacio abierto y privilegiado para el avance del diálogo educativo. Señalando la trascendencia de los coloquios donde académicos, investigadores, profesorado y alumnado realimentan sus modelos de pensamiento (Segura-Lazcano, Caicedo-Díaz, y Moreno-Rivera, 2016).

En este diálogo, también resulta preciso hacer constar que todas las informantes han sido del sexo femenino, dado el mayor acceso a la muestra, insistiendo en la ilusión de haber elegido la titulación que les gusta, las motiva y satisface, mostrándose expectantes ante el momento de finalizar, pero con la inquietud de saber que el acceso al ejercicio de la profesión no será fácil, por el complejo momento por el que está atravesando el país y la dura situación laboral, y económica en la que se encuentra la ciudad y la población esmeraldeña.

Diálogo académico con docentes de Trabajo Social en la UTLVTE

El diálogo académico con los/as docentes de Trabajo Social en la UTLVTE, discurre y profundiza en la oportunidad que ha supuesto poder ahondar en la mirada contra-opuesta, entre el cuerpo docente y el alumnado, conformándose como una experiencia muy interesante desde el punto de vista científico a la vez que apasionante y motivadora en el proceso investigativo.

El personal docente elige dar clase, lleva consigo querer enseñar, transmitir y proyectar conocimientos: la transmisión de conocimientos es intrínseca a la labor docente. En este caso, se manifiesta que la vocación está por encima de adversidades difíciles de afrontar y prima la profesionalidad en el ejercicio del enseñar, esquivando el dónde, el cómo y el cuándo. El personal docente, en la profesión y la disciplina de Trabajo Social

nace con la necesidad de comunicar y transmitir a generaciones futuras el carisma, la personalidad y la esencia humanizadora que lleva implícita la profesión, entendida como una disciplina necesaria para el desarrollo social e imprescindible para facilitar recursos y aportar en el desarrollo de la comunidad.

Ante la pregunta de ¿qué entiendes por Trabajo Social?, los/as docentes de la UTLVTE, transmiten clara y sinceramente: “Entiendo que es la mirada de expertos/as con aquellos y aquellas personas y/o grupos que demandan o son diagnosticados como vulnerabilizados. Y que dichos/as expertos/as, gracias a la epistemología propia, a la investigación y a la formación, pueden ajustar propuestas liberadoras y auto determinadoras. A la vez, el Trabajo Social es básicamente el y la trabajadora social, por eso la necesaria profesionalidad, la deontología y la alta formación son las claves de bóveda que soporta el arco-sostén social. La investigación y la formación continua son imperativos para mejorar procesos, teorías, conceptos, proyectos y las diferentes herramientas que acompañan a los diseños elaborados desde el Trabajo Social, como *corpus de conocimiento*. El Trabajo Social debería ser la argamasa de los procesos igualadores. Una lucha informada y formada por la equidad” (Gómez Abeledo, 2022).

Sobre los ámbitos y categorías que abarca el Trabajo Social, éste no se percibe parcelado, sino configurándose como un saber holístico, multidisciplinar, transversal, versátil y en constante movimiento con las personas. En este sentido, diferentes cuestiones se plantean: ¿qué hay que hacer?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué? y ¿para qué? Ese es el verdadero ámbito, según expresa el personal docente entrevistado.

Como diferencia entre el Trabajo Social en Europa y Latinoamérica se extrapolan las percepciones de Jaén y Esmeraldas, entendiendo que el primero está más burocratizado y cuenta con más estructuras estables frente a la inflexibilidad, escasos recursos y más rigidez política, que deja fuera a quien considera el acompañamiento y el asistencialismo como discusión. Sin embargo, es más notable el trabajo de campo, con más libertad en su ejercicio en Latinoamérica. En Europa se considera que el asistencialismo ha ido desapareciendo, mientras que, en países latinoamericanos, aún perdura; de igual forma, algunos/as informantes transmitieron que la preocupación, relativa a los problemas sociales, si se concibe desde la ciencia, es una herramienta de transformación social que no deja de lado los conflictos y necesidades existentes en la sociedad. Acompañar y construir vuelven a repetirse como los verbos que erigen para el Trabajo Social, así como la estructura formada por la carrera.

En cuanto a las asignaturas, los/as informantes se decantan por la interdisciplinariedad, la etnografía, los medios digitales y las redes de intercambio como identidad formativa. Asimismo, destacar que consideran de gran necesidad poder contar con un código deontológico, que sea una herramienta y marque una ética profesional y esencial en el devenir del Trabajo Social.

En esta etnografía fundamentada en pensares y (des)pensares de la profesión, la mirada del/la docente juega un papel primordial, académica y personalmente, puesto que través de su saber, el personal docente de la disciplina de Trabajo Social es capaz de transmitir sus conocimientos y tiene la habilidad de motivar y conseguir lo mejor de cada alumno/a. Su rol destaca por la utilización de un lenguaje cercano, coloquial, dando lugar a encuentros epistémicos inesperados, llenos de vida y contenidos, que establecen un vínculo y una fuerza de energía y conocimientos, que lleva al alumnado a confiar en su referente académico y formativo y que deja a un lado la jerarquía docente-estudiante, primando por encima de la Academia la persona, su bienestar, sus emociones y sentimientos.

Se recoge lo que justamente algunos/as profesionales docentes han vivido y manifiestan: al término de una clase –de la que nadie quisiera marcharse–, encuentran que el alumnado precisa transmitir lo que siente y comunicar circunstancias que ocurren a diario en Esmeraldas, una ciudad cubierta de constantes muertes y despropósitos entre luchas y hambre. Y sobre las que el joven estudiantado se siente con la necesidad de hablar y compartir abiertamente sus miedos y sentimientos. Y es, en esta demanda inesperada, en la que se crean momentos emocionalmente mágicos que evocan a aspirar a *otra Academia es posible*”.

Los otros escenarios de la cooperación académica en Esmeraldas

La experiencia recogida en este marco de investigación pone en valor el poder de la resiliencia inherente al Trabajo Social, como un poder suave, inteligente (Añorve, 2016), que coadyuva en la superación de los miedos gracias al empuje de la formación, del entorno académico, de la profesión, desde la fuerza de la humanización, el ánimo de la lucha y la mejora continuas. A través del trabajo de campo y conocimiento del contexto universitario, profesional, docente y cultural que va presentando el análisis en un contexto que tanto difiere de la realidad europea porque, a pesar de los ejes del propio idioma, aun siendo el mismo, ya genera decires y comportamientos distintos y peculiares en doble dirección.

Este trabajo también ha permitido etnografiar otros escenarios, teñidos de los colores de las frutas tropicales que inundan las calles en los puestos ambulantes, donde las pluralidades de matices esconden el ajetreo y el cansancio de las horas interminables de trabajo para hacer un zumo y poder venderlo, independientemente de la edad, el amarillo de los taxis, en su abundancia, los sonidos del claxon, el parpadeo constante de las luces led de colores que adornan cualquier autobús, camión o incluso motocicleta. Todo suena en un tono mucho más alto, como la música de cada hogar, sin importar la hora, pero sí que todos la oigan y que pueda aglutinar familias, amigos/as y niños/as quizás porque les queda refugiarse en los sonos y las sonrisas de un brindis y un agradecimiento por cada día que amanece, temiendo la noche que azota con muertes por sicariato. Las calles –algunas de ellas sin asfaltar–, hacen pensar que, por un momento, se está en una ciudad, cuando al cruzar se está en el campo y unos metros más allá en la playa, majestuosa, potenciada para atraer al turismo y a los/as propios/as esmeraldeños/as que hacen de su visita y estancia un día especial obviando la otra realidad, o la similitud de las tiendas de barrio a las cárceles, custodiadas por barrotes para intentar salvaguardar, al menos, la vida. Un sinfín de imágenes cotidianas de la presente investigación: secuencias grabadas en la retina que reflejan una fiel lectura del desgaste económico, social y laboral que existe, todo ello proporcionando un espacio de reflexión plagado de contrastes en el diálogo político para la confrontación de una experiencia atravesada por un permanente choque cultural.

Conclusiones

Se ha planteado un trabajo de investigación cuya importancia radica en contextualizarse en un espacio donde es necesaria y fundamental la reflexión política y académica, sobre los constructos epistémicos y prácticos del Trabajo Social; es preciso dejar por escrito la ubicación en una profesión que trabaja en un entorno donde las constantes necesidades conllevan una notoria falta de recursos y donde resulta casi imposible, o requiere de un ingente esfuerzo, construir y reconstruir los conceptos marcados por mucho tiempo, dejando atrás el “asistencialismo” como solución social. Se parte de una investigación comparada desde una etnografía, que ha permitido conocer la simbiosis, a nivel político y académico, entre el Trabajo Social en Latinoamérica y el Trabajo Social en Europa, a través de la experiencia en Esmeraldas, donde se dispone de escasos medios y un bienestar que no lo es, pero donde la cercanía, el activismo y el apoyo son bondades inherentes, casi olvidadas en el Trabajo Social europeo donde, a pesar de la abundancia de dispositivos y recursos, la burocratización descuida la atención directa y/o humana.

Esta etnografía en cooperación académica ha situado una experiencia que ancla políticamente el ejercicio del Trabajo Social, como estrategia de innovación y generación de una epistemología en perspectiva comparada entre la UTLVTE y la UJA, instituciones que extrapolan la realidad social de la profesión en España y Ecuador. Se ahonda en las verdaderas necesidades de las personas, en el modo de pensar, de sentir, de actuar, en el cómo y en el porqué, se pone sobre la mesa qué sería lo primordial para abordar los sistemas carentes de políticas sociales que incidan en los problemas de carácter esencial para el pleno desarrollo de las personas, en todos los niveles y a lo largo de la vida: analizar el Trabajo Social en Esmeraldas ofrece la oportunidad de ver otra realidad en un contexto diferente al europeo, confrontándolo con la profesión en este espacio del mundo –en el que la colaboración interprofesional e interuniversitaria acontece de manera diferente en pro de la acción social, en pro de la ciudadanía, en pro de la formación y de una profesión de lo social–, y en un escenario como el que vive la ciudad de Esmeraldas, tras una pandemia mundial que ha dejado huella en

todos los continentes, que ha agudizado la pobreza, los robos, los asesinatos, las violaciones y el miedo como parte de la cotidianidad social.

En suma, resulta de suma importancia seguir estrechando y potenciando las relaciones internacionales entre Universidades, generando posibilidades de cooperación y reflexionando acerca de entornos diferentes al propio, de traspasar fronteras, de aquí y de allí, de eliminar los barrotes, los físicos y los emocionales y de aplicar los resultados de la investigación en una visibilización de realidades que coadyuve en la innovación educativa y el ejercicio profesional de un Trabajo Social crítico y posicionador de políticas públicas en contextos vulnerabilizados. ©

María del Carmen Sánchez-Miranda. Doctora por la Universidad de Jaén y docente e investigadora del Área de Antropología Social de la Universidad de Jaén desde 2008, destacando su docencia en titulaciones de Trabajo Social, Humanidades y postgrado en Investigación y educación estética. Sus líneas de investigación se centran en el estudio de la intervención socioeducativa en contextos minoritarios, así como en la comprensión social de los espacios culturales y patrimoniales, donde se subraya su transversalidad de género y la puesta en valor de la acción social a través de las prácticas artísticas, motivación que desarrolla como miembro del Grupo de Investigación HUM-862, estudios en Sociedad, Artes y Gestión Cultural de la Universidad de Jaén. Ha sido miembro de la Junta Directiva del Colegio Oficial de Trabajo Social de Jaén y, en la actualidad, del Seminario Mujer, Ciencia y Sociedad de la Universidad de Jaén. Integrante del Grupo de Investigación Internacional ALMARGEN.

Antonia Rodríguez-Martínez. Doctora por la Universidad de Jaén y docente e investigadora del Área de Trabajo Social y Servicios Sociales del Departamento de Psicología de la Universidad de Jaén desde 2020. Participa en Proyectos de Fomento de la Cultura Emprendedora, así como en otros programas académicos como el Plan de Acción Tutorial, realizando asesoramiento estudiantil del alumnado. Cuenta con una dilatada experiencia profesional en el ámbito de los Servicios Sociales. Meritoria del Premio TECNOSOCIAL 2021 al Trabajo de Investigación sobre Servicios Sociales y Prevención de la Dependencia, en formato de Comunicación. Sus líneas de investigación se centran en el estudio de la mejora de la calidad de vida para todas las personas aplicando tecnologías innovadoras en el desarrollo de contextos sociales desfavorecidos para personas vulnerables. Integrante del Grupo de Investigación Internacional ALMARGEN.

Ana María Cueto-Jiménez. Graduada en Trabajo Social en la Universidad de Jaén, donde ha cursado el Diploma de Extensión Universitario en “Cooperación Internacional y Educación al Desarrollo”. Con experiencia en entidades del tercer sector, en tareas de gestión y directiva a través de la Asociación Jiennense de Cáncer de mama de Jaén. Entre sus centros principales de interés destacan los sectores de la cooperación internacional y el desarrollo sostenible, el trabajo con grupos desfavorecidos y las estrategias de participación comunitaria, abordando de manera transversal políticas públicas de inclusión y participación social y laboral. Ha sido beneficiaria de una beca de intercambio e internacionalización entre la Universidad de Jaén, a través del Área de Antropología Social, y la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (Ecuador). Integrante del Grupo de Investigación Internacional ALMARGEN.

Guadalupe Gómez-Abeledo. Doctora, Máster Universitario Euro-Latinoamericano en Educación Intercultural y titulada en Educación Social. En la actualidad desarrolla su labor docente e investigadora en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (Ecuador) y ejerce tareas de gestión como directora de Bienestar Universitario. Sus líneas de investigación se enmarcan dentro de la educación intercultural y sus contrarios (racismo, machismo, pobreza, migraciones, violencias), tratando de comprender las consecuencias de la ausencia del enfoque intercultural y las grietas sociales que facilitan la emergencia del racismo en sentido amplio. Pertenece a la Cátedra de la UNESCO junto con un grupo de docentes de la Universidad Nacional de Colombia (Sede Bogotá) en reconocimiento al trabajo realizado a través de PBL en la asignatura “Culturas Ancestrales y Afrodescendientes” de la malla de Ingeniería eléctrica. Integrante del Grupo de Investigación Internacional ALMARGEN.

Referencias bibliográficas

- Añorve, D. (2016). Más allá del poder suave, del poder duro y del poder inteligente: la resiliencia ecológica y humana como fundamentos del poder. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 125, 35-60.
- Arriba, A. (2002). El concepto de exclusión en política social. *Trabajo Social Hoy*, 34, 47-76.
- Ávila Cedillo, G. J. (2017) Los instrumentos y técnicas como cuestiones indisolubles en el corpus teórico-metodológico del accionar del Trabajador Social. *Margen*, 86, 1-10. https://www.margen.org/suscri/margen86/avila_86.pdf
- Bone-Guano, H. R. (2019). El pensar-se de la población negra y el problema del agua en Esmeraldas-Ecuador. *Antropología Experimental*, 19, 173-180. <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v19.16>
- Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, 79-91. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Cruz, M. A., Reyes, M. J. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta de moebio*, 45, 253-274. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000300005>
- Del Olmo-Pintado, M. (2008). El trabajo de campo etnográfico: una introducción para los que no lo han hecho nunca. En *Educación intercultural: miradas multidisciplinares*, 83-96. Los Libros de la Catarata.
- Erazo-Vega, J. D. (2019). *ESTADO DEL ARTE: Relación de la propuesta decolonial en el Trabajo Social Latino Americano*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Facultad de Ciencias Sociales, Programa de Trabajo Social, Bogotá. DC.
- Fundación Lunita Lunera. (10 de abril de 2022). Información contenido de la fundación. Facebook. <https://www.facebook.com/FundacionLunera/>
- Fundación Organismo di Voluntaryata per la Cooperazione Internazionale. Esmeraldas. (12 de abril de 2022). Información de la fundación. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/378369315533929/>
- Fundación Organismo di Voluntaryata per la Cooperazione Internazionale. Esmeraldas. (12 de abril de 2022). Quienes Somos. Facebook. <https://ovci.it/index.php/es/quien-somos/ovci>
- Fundación Organismo di Voluntaryata per la Cooperazione Internazionale. Esmeraldas. (12 de abril de 2022). Información de la fundación. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/378369315533929/>

- García-Peñalvo, F. J. (2015). Mapa de tendencias en Innovación Educativa. *Education in the Knowledge Society*, 16(4), 6-23.
- Gómez-Abeledo, G. (2019). Una autoetnografía del racismo en la Academia de Ecuador.
- Gómez-Abeledo, G. (2022). Entrevista realizada en abril de 2022.
- Piñeiro-Aguiar, E. (2015). Observación participante: una introducción. *Revista San Gregorio*, 80-89.
- Quijano, A. (2019). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 28(1), 255-301.
- Segura-Lazcano, G. A., Caicedo-Díaz, C. y Moreno-Rivera, E. (2016). Latrascendencia del logos universitario: diálogo educativo/diálogo académico. *La Colmena*, 92.
- Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas. (8 de mayo de 2022). *Facultad de Ciencias Sociales y de Servicios*. Recuperado de: <https://utelvt.edu.ec/sitioweb/index.php/carrera-sociales#trabajo-social> (Consultado el 8 de mayo de 2022).